



Boletín mensual

Publicado por el Centro Internacional de Referencia para los Derechos del Niño Privado de Familia- SSI

N° 202

MAYO - JUNIO 2016

EDITORIAL

Las mil y una facetas de la comunicación, ¿son todas ellas claves para resolver los misterios de la adopción y lo no dicho?

Cuando la comunicación en sus manifestaciones más variadas se pone al servicio de la adopción, una multitud de vías se abren para expresar el sentido profundo de la adopción, más allá de las palabras, más allá de las cifras, y para sacar a la luz lo que no se dice y que es la causa de muchos sufrimientos.

No hay que olvidar que un 80% de la comunicación que permite a las personas relacionarse se desarrolla en la esfera no verbal, en lo no dicho. El SSI/CIR les invita así a explorar la intención que se oculta detrás de lo que no se dice. Del mundo político al mundo artístico, pasando por las esferas más íntimas como la familia, sumerjémonos una vez más en los misterios inagotables de la adopción, esta vez desde el punto de vista de la comunicación.

La transparencia frente a lo no dicho

No se puede juntar a la transparencia y a la política sin ironía: un ideal, sin duda alguna, pero por el que no debemos nunca dejar de luchar, sobre todo cuando detrás de las decisiones, son las vidas de niños y familias las que se encuentran afectadas. La dimensión política y las intenciones ocultas en la adopción son múltiples y a veces bien distantes de las necesidades y de los derechos de los niños. La ausencia de verdaderos esfuerzos para hablar abiertamente de los problemas que deben afrontarse y de los errores cometidos en el pasado son prueba de ello. Todos nosotros, como defensores de los derechos del niño que somos, debemos proseguir nuestro trabajo de argumentación para reclamar la transparencia y la responsabilización de todos los protagonistas de la adopción. Atrevámonos así a abordar las cuestiones delicadas como los fracasos de adopción o también las adopciones ilegales para que los errores no se repitan (véase pág. 3). Continuemos también trabajando con los

gobiernos para que las decisiones relativas a la iniciación de una cooperación en materia de adopción internacional o el pronunciamiento de una moratoria, por ejemplo, estén basadas en el interés de los niños, adecuadamente planeadas y comunicadas de manera transparente (véase pág. 3). La comunicación en la adopción comienza desde que existe una intención de abandono y en el momento de informar, apoyar y acompañar a los padres de origen, cualquiera que sea su decisión. Todo conocimiento y rastro de estas primeras etapas decisivas son fundamentales para garantizar una transparencia en el seno de la familia adoptiva y facilitar la comunicación en el futuro.

Más conocimiento para que quede menos sin decir

La base de toda buena relación, ¿no es la comunicación, una comunicación honesta y respetuosa de la experiencia del otro? Para ello, el conocimiento es un requisito previo que se impone: conocimiento por los padres adoptivos de la experiencia pre-adoptiva de su hijo, conocimiento por los profesionales que rodean a la familia adoptiva de las particularidades de la adopción, conocimiento por el entorno, en particular escolar, de lo que implica la adopción en la vida del niño. Disponer de conocimientos es un primer paso, queda a continuación saber transmitirlos de manera apropiada. Al respecto, es necesario orientar (véase pág. 14) y equipar a padres y a profesores gracias a la elaboración de guías (véase pág. 9) o directrices (véase pág. 6)

para que incluso los temas más delicados y más complejos como el abandono, o incluso el maltrato y los abusos, puedan abordarse en confianza. Lo mismo sucede con la cuestión de los orígenes, en esta época en que las nuevas tecnologías proliferan (véase el Boletín Mensual Nº 173 de junio de 2013), los padres deben tomar la iniciativa y acompañar lo mejor posible a sus hijos en esta dirección (véase pág. 11).

¿Las palabras bastan para expresar lo no dicho en la adopción?

¿Las palabras por sí solas son capaces de expresar el sentido profundo y la percepción misma de la adopción en las personas adoptadas? ¿Tienen por sí solas la fuerza de evacuar lo que no se ha dicho escondido en el interior y que surge sin prevenir? Para expresar con la mayor autenticidad posible su propia experiencia, liberarse de los sufrimientos y de las heridas internas y expresar quiénes son, algunas personas adoptadas revelaron sus grandes talentos artísticos. Escritores, músicos, grafistas,

cinéastas, los artistas no faltan en el mundo de la adopción, como lo demuestra la publicación mencionada en la página 13. Esta vía, también propuesta en el marco de algunos servicios de apoyo y acompañamiento post-adoptivo de los adoptados y de sus familias (véase Boletín Mensual Nº 06-07/2010 de junio-julio de 2010), es sin ninguna duda de una increíble riqueza y abre un campo infinito de métodos de comunicación y de autoexpresión.

Explorar el mundo de la adopción es un viaje sin fin durante el cual la transparencia, el conocimiento y la creatividad son grandes activos para hacer frente a lo que no se ha dicho y a veces a lo desconocido. Escuchemos a los adoptados hablar, cantar, gritar, rechazar o expresar la satisfacción hacia su adopción, lo que nos dicen, de la manera que sea, nos indica el camino que debe seguirse.

El equipo del SSI/CIR
Junio de 2016

